

Empleo:
BÚSqueda y
CONsecución
(E-BUSCON)

IV. Suerte

Rovira (2006) afirma que por difíciles que sean las circunstancias que te rodean, hay que adoptar siempre una actitud positiva. Tus circunstancias cambiarán e irán a mejor en la medida en que no te resignes ni te entregues al pesimismo. Si el reto que tienes ante ti es difícil, vívelo como una oportunidad; sítete de este consejo para ir más allá de ese "tú" que eres hoy y conviértete en quien puedes llegar a ser mañana.

A menudo la idea que tenemos de nosotros mismos puede ser nuestra principal limitación. Los grandes retos, ante lo que se nos antoja imposible, ante los cambios inesperados la vida nos ofrece la posibilidad de reconocernos y de saber hasta dónde podemos llegar.

Tu destino no está aún escrito ni condicionado. Serás tú quién decidirás a que situaciones enfrentarte o entregarte y serás tú quien en última instancia harás de ti lo que quieras ser. Tú determinas tu futuro dentro de los límites y las posibilidades de tu entorno. Tienes la libertad de decidir, así que haz uso de ella.

Si quieres adivinar el futuro, créalo a partir de ahora... El futuro eres tú mismo, está en ti; tú decides su signo. El futuro no está en manos del tiempo, está sólo en las tuyas. Sin duda, el azar existe, pero la diferencia está en cómo decidas tú jugar aquello que te brinde el azar y en cómo decidas tú construir el signo de tu buena o mala suerte. Eso sí, ten muy claro que resignarte es perder antes de empezar a jugar.

Todos los seres humanos que han hecho grandes realizaciones coinciden en un aspecto: no creían en la casualidad. Creían en la fuerza de la voluntad. Estaban convencidos de que las cosas no sucedían gracias a los golpes de suerte, sino por una compleja relación causa-efecto en la que ellos decidían ser siempre la causa.

El futuro nace de tu visión y de tu deseo. La realidad que encuentres será el

resultado de lo uno y lo otro. No nos atrevemos a hacer muchas cosas no porque sean difíciles. Más bien son difíciles porque no nos atrevemos a hacerlas.

Las dificultades no son piedras en el camino, más bien son un escalón que te permite ir más allá si te lo propones. El desánimo, la resignación y la impaciencia no son buenas compañeras ni ayudan cuando la vida se pone cuesta arriba.

A pesar de las palabras de Rovira, ahí van nuestros mejores deseos: ¡Suerte!